

Expresiones anarquistas dentro de la prensa y la cultura proletaria puertorriqueña de principios del siglo XX (1899-1911)¹

Jorell A. Meléndez Badillo²

Abstracto:

Los primeros años del siglo XX marcarán el comienzo de la organización de los trabajadores puertorriqueños como clase social por lo que se enfrentan a una serie de contradicciones impuestas por su realidad inmediata y su momento histórico. Intentando comprender su entorno, mientras elaboran una identidad propia, los obreros puertorriqueños emprendieron la faena de crear algunas expresiones culturales que lograsen representarlos aún cuando fueron privados de los medios impuestos por el estado para llevar a cabo dicho ejercicio como sería la educación. Este ensayo pretende analizar como los anarquistas puertorriqueños, a pesar de su minoría numérica, lograron influenciar la expresión cultural obrera a través de la óptica libertaria a través del análisis de su producción literaria, periodística y teatral.

Palabras claves: Anarquismo, Puerto Rico, Movimiento obrero.

Abstract:

The first years of the twentieth century mark the beginning of the organization of the Puerto Rican workers as a social class which makes them into conflict with a series of contradictions imposed by their immediate reality and its historical moment. Trying to comprehend their social environment, while they were constructing their own identify, the Puerto Rican workers undertook the task of creating cultural expressions that would represent them even when they were deprived of the means imposed by the Sate to do so like a proper education. In this essay we intend to analyze how the Puerto Rican anarchists, despite their numerical minority, were able to influence the cultural expression of the workers through a libertarian optic through an analysis of their literary production, their press and theatre.

Key Words: Anarchism, Puerto Rico, Labor Movement.

¹ Este ensayo fue originalmente una ponencia en el *2nd Annual North American Anarchist Studies Network Conference* en Toronto, Canadá el 15 de enero de 2011.

² El autor posee una maestría en Historia del Caribe de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Ha presentado ponencias tanto en el extranjero como a nivel local sobre el anarquismo en Puerto Rico. Actualmente se encuentra trabajando en la publicación de su tesis titulada "El anarquismo en Puerto Rico: Su influencia en la cultura proletaria puertorriqueña durante las primeras dos décadas del siglo XX" y trabaja en varias investigaciones sobre política radical y patrones de migraciones.

Los anarquistas puertorriqueños se consideraban personas del futuro, como abogaba Luisa Capetillo, y aunque no elaboraron un discurso basado de la propaganda “a través de los hechos”, es decir, por la vía de la violencia revolucionaria, llevaron un ejemplo a través de sus vidas.³ Capetillo consideraba a sus camaradas anarquistas como “los hombres y mujeres más justos, equitativos, humanos, amigos, leales y seguros compañeros a pesar de las distancias. Valientes y decididos defensores de la fraternidad universal...”⁴ Es de aquí que nace la práctica de los santos laicos. Estos eran los obreros que dedicaban su vida al ideal, abandonando cualquier tipo de vicio que pudiese corromperlos, dedicando su vida en una forma casi religiosa a la “causa” en donde dejaban de fumar y de beber pues creían, como afirmaban en su periódico *El Eco del Torcedor*, que estos vicios “ha[n] robado á la mesa abundancia, obligando al hombre a pedir limosna en la calle” y “ha[n] llenado las casas de corrupción, y de locos, con sus lamentables víctimas.”⁵

Por otro lado los anarquistas puertorriqueños utilizaron la prensa escrita para llevar a cabo sus reclamos, elaborar discursos y propagar su ideal. Mientras los trabajadores intentaron difundir el ideal a través de diferentes medios, crearon a su vez un discurso dialéctico referente al mismo. Es decir, algunos intelectuales orgánicos, como Luisa Capetillo y José Ferrer y Ferrer,

³ Hacemos la salvedad que estamos refiriéndonos a un sector vanguardista dentro del movimiento obrero el cual acuñó el ideal libertario. Desde sus comienzos, el movimiento obrero recurrió a técnicas no pacifistas para llevar a cabo sus reclamos aunque se hiciera bajo el anonimato, como sería el caso de la quema de cosechas, pasando a ser el “jacho” prendido la insignia de la época.

⁴ Citado en: Julio Ramos, *Amor y anarquía: Los escritos de Luisa Capetillo*. Río Piedras: Ediciones Huracán, pág. 104.

⁵ *El Eco del Torcedor*, 9 de enero de 1909.

abogaban por la emancipación del proletariado mientras apoyaban la lucha en el campo político.⁶ Por otro lado tenemos teóricos como Venancio Cruz, Juan Vilar y Alfredo Negrín, los cuales mantuvieron una línea ácrata de no colaboración con los partidos políticos y hasta llegaron a hacer críticas a la poderosísima institución sindical, Federación Libre de Trabajadores.⁷ Éstos, en su mayoría autodidactas, reconocían no dominar las letras pero no se cohibieron en escribir lo que pensaban. El periódico *La Miseria*, en su primera edición, advertía al lector que “no verán artículos científicos ni de grande erudición, puesto que los que la redactarán son obreros á[sic] quienes la arbitraria sociedad actual ha negado los medios de alcanzar los más rudimentarios conocimientos; pero sí se notará en los que se publiquen, la enérgica verba con que se protesta ante las injusticias”.⁸

De 1898 a 1912 en Puerto Rico se publicaron alrededor de 500 periódicos⁹ de los cuales varias docenas fueron de índole obrera. Podemos encontrar rotativos representantes de diferentes ideologías dentro del movimiento, ya sean conservadores, liberales, socialdemócratas hasta los más radicales y anarquistas, que serán los que mencionaremos. Dentro de los que no hemos tenido acceso, ya sea porque no existen copias o por no dar con su paradero, podríamos mencionar los siguientes:

⁶ Nos arriesgamos a identificarlos como un proto-marxismo revolucionario. Por otro lado también podríamos ver la catalogación de anarquista y libertario hecha en: Peter Marshall, *Demanding the Impossible: A History of Anarchism*, United States: PM Press, pág. xiii.

⁷ Ver: Arturo Bird Carmona, *Parejeros y desafiantes*, Río Piedras: Ediciones Huracán, pág. 229.

⁸ *La Miseria*, 22 de febrero de 1901.

⁹ Antonio S. Predeira, *El periodismo en Puerto Rico*, Río Piedras: Editorial Edil, pág. 363.

- *El Anarquista* (San Juan): Periódico jocoso dirigido por Pedro Goyco. Salió en noviembre de 1902.
- *Humanidad Libre* (Caguas): Fundado por Juan Vilar, Pedro San Miguel, Prudencio Rivera Martínez, Tadeo Rodríguez y José Ferrer y Ferrer de 1904 a 1906.
- *Hijo del Pueblo* (Caguas): Dirigido por Venancio Ortíz y José Ferrer y Ferrer, s.f.
- *Adelante* (Caguas): Órgano del grupo ¡Solidaridad! de Caguas.
- *Nuevos Horizontes* (San Juan): Órgano de los tabaqueros para 1909 al 1911.
- *La Antorcha* (Utuaedo): Fundado por Angel Ma. Dieppa, s.f.
- *Avante* (Caguas): Fundado por Juan Vilar, José Ferrer y Ferrer, Pedro San Miguel, Prudencio Rivera Martínez, Pablo Vega Santos, Antonio Arroyo y Tadeo Rodríguez, s.f.
- *Voz Humana* (Caguas): *Idem*, 1904-1907.
- *Yo Acuso* (Caguas): *Idem*, 1914-1917.¹⁰

Entre los periódicos que hemos identificado y estudiado para este trabajo se encuentran *La Miseria*, *Obrero Libre*, *Voz Humana*, *El Combate*, *La Sotana* y la revista *Luz y vida*. Dentro de los mencionados sería *Voz Humana* el más radical pues era eminentemente anarquista. Desde sus columnas se abogaba por la abstención electoral, la igualdad entre compañeros y se publicaban artículos referentes a periódicos internacionales como *¡Tierra!* de Cuba. Este mantenía una correspondencia activa con La Habana y España junto a varios

¹⁰ Antonio S. Predreira, *Op. Cit.*, págs. 387- 558; Juan Angel Silén, *Op. Cit.*, págs. 38-42; Erick J. Pérez Velasco, *Op. Cit.*, págs. 23- 27.

pueblos de la isla como Utuado, Cayey, Vega Baja, Lares, Cidra, Ponce y Yauco.¹¹ Además publicaban una lista de los folletos, de escritores internacionales, que tenían disponible y los cuales se podían obtener a través del correo con un precio de 1 hasta 5 centavos.¹²

Por otro lado tenemos a *La Miseria*. Aunque no era un periódico anarquista, dentro de sus columnas escribieron varios de ellos. A través de sus páginas condenaron la migraciones hacia el Hawai, la democracia norteamericana, lo cual rompe con el mito historiográfico de todo un movimiento entregado a la nación invasora, y recalcaron la ineficacia de los partidos políticos. Para lo último se llevó a cabo un escrito, dividido en trece ediciones, titulado “¿Por qué no somos políticos?”, en donde se proponía la lucha clasista como alternativa a la política.¹³ Es interesante que el autor de dicho trabajo esconde su nombre bajo el seudónimo de Rabachol. Esto resulta ser, a parte de un mecanismo para luchar en contra de la censura y la opresión de la época, un homenaje interno al anarquista francés François Claudivius Koëningstein, mejor conocido como Ravachol, el cual llevó a cabo varios intentos tiranidas y pasa a ser una figura icónica dentro del anarquismo internacional. *La Miseria* no fue el único espacio en donde se usaron seudónimos pues en *Voz Humana* vemos utilizado al mismo Rabachol atacando a los partidos políticos mientras que también se utilizó el nombre de Angiolillo, en referencia al anarquista que

¹¹ *Voz Humana*, 2 de septiembre de 1906.

¹² *Ibid*, 2 de septiembre; 30 de septiembre de 1906; 22 de octubre de 1906;

¹³ *La Miseria*, 8-28 de marzo de 1901.

asesinó al Primer Ministro español, Cánovas del Castillo,¹⁴ y otros sobrenombres como Montesino de la Acracia.¹⁵

Otros periódicos como *La Sotana* tenían agendas anticlericales¹⁶ mientras que el *Obrero Libre*¹⁷ abogaba por la lucha revolucionaria a la misma vez que la revista *Luz y Vida* publicaba varios escritos libertarios, incluyendo una biografía de Proudhon hecha por Charles Money.¹⁸

La prensa no fue el único lugar en donde lograron elaborar sus ideas los anarquistas de principios de siglo pues la literatura, especialmente lo que Carmen Centeno Añeses llama “la toma del ensayo”¹⁹, fue un terreno fértil para la propaganda. Entre los primeros trabajos de estos intelectuales orgánicos podemos mencionar *Hacia el porvenir* de Venancio Cruz. En este tratado antiautoritario el autor elabora diferentes posturas acerca del amor libre como alternativa a la opresión del matrimonio, las prisiones como sistema obsoleto, el capitalismo como el motor de la opresión social, la patria como eje de rivalidades entre seres humanos, entre otros conceptos de corte libertario.²⁰ A la misma vez hace análisis de las obras de Proudhon y Tolstoy, mientras se deja ver la fuerte

¹⁴ Ver: Frank Fernández, *La sangre de Santa Agueda: Angiolillo, Betances y Cánovas*. Miami: Ediciones Universal, 1994.

¹⁵ *Voz Humana*, 2 de septiembre de 1906.

¹⁶ Este era el órgano de la Liga Anticlerical Española en Puerto Rico. Ver: *La Sotana*, 17 de marzo de 1912

¹⁷ Hecatonquero, “El pueblo en revolución”, en *Obrero Libre*, 28 de junio de 1903.

¹⁸ *Luz y Vida*, 30 de agosto de 1909.

¹⁹ Carmen Centeno Añeses, *Modernidad y resistencia: Literatura obrera en Puerto Rico (1898-1910)*, San Juan: Ediciones Callejón, págs. 168-169.

²⁰ Venancio Cruz, *Hacia el porvenir*, San Juan: Tipografía la Republica Española, 1906.

influencia de Eliseo Reclus.

Tenemos por otro lado los escritos de Luisa Capetillo los cuales abogaban por una sociedad equitativa, el apoyo mutuo y la liberación completa de la mujer dentro de todos los aspectos de la vida social. Ésta elaboró varios escritos entre los que encontramos *Ensayos libertarios* (1907), *Influencias de las de las ideas modernas* (1916), *La humanidad en el futuro* (1910) y *Mi opinión sobre las libertades, derechos y deberes de la mujer como compañera, madre y ser independiente* (1911).²¹

También se encuentra la obra de Angel Ma. Dieppa titulada *El porvenir de la sociedad humana* (1919), en donde recoge las principales ideas del anarquismo y las presenta a sus lectores las cuales resume en el siguiente extracto: “La Moral del Estado, de la Religión y de la Patria con todos sus derechos y todas sus libertades, no es mas que una denigrante historia de la Humillación y de la Servidumbre”.²² Otros escritos de suma importancia lo serán *Voces libertarias* (191?) de Juan José López y *Páginas libres* del tabaquero Juan Vilar.

Además de la literatura, los obreros utilizaron todos los medios a su alcance para propagar sus ideales. Es partiendo de esta postura que elaboran “obras de teatro, recitales de poesía, coros, conciertos” y otras expresiones artísticas las cuales poblaron “las salas de teatro, las plazas, las manifestaciones y los locales

²¹ Julio Ramos, *Amor y anarquía: Los escritos de Luisa Capetillo*, Río Piedras: Ediciones Huracán, pág. 59.

²² Citado en: Juan Angel Silén, *Op. Cit.*, pág. 31.

de sindicatos”.²³ Esta práctica va a tener sus orígenes en las organizaciones de artesanos de finales del siglo XIX en donde elaboran “una actividad literaria y cultural que en apariencia no muestra diferencia alguna con las de otras instituciones”.²⁴ Los círculos de estudios que se crean alrededor de toda la isla sirven de academia para los participantes de dichas actividades culturales.

En un principio comienzan reproduciendo obras del exterior como fue el caso las “Milongas argentinas”.²⁵ Para la celebración del 1 de mayo de 1901, siendo el tercer año en que se celebra dicho evento en la isla, se llevó a cabo una velada dramática y literaria la cual se dividiría en tres partes. La primera serían “recitaciones y discursos en la que tomarán parte varios compañeros con discursos y escogida poesía”.²⁶ Luego procederían dos actos llevados a cabo por el grupo “Juventud Socialista”. El primero sería la obra *Primero de Mayo* de Pietro Gori y culminarían con *Fin de Fiesta* del anarquista cubano, Palmiro de Lidia.²⁷ Otro ejemplo sería un “gran meeting anarquista” llevado a cabo en Caguas en conmemoración de la muerte de Francisco Ferrer y Guardia en la plaza Palmer en octubre de 1910 en donde se llevó a cabo la misma obra, *Primero de Mayo*, de Pietro Gori junto a un coro de niños que cantó el himno “Al Progreso”, culminando con un recital de poesías obreras revolucionarias.²⁸

Pero no solo se limitaron a reproducir obras extranjeras ya que elaboraron

²³ Rubén Dávila Santiago, *Teatro obrero en Puerto Rico: 1900-1920. Antología*. Río Piedras: Editorial Edil, pág. 9.

²⁴ *Ibid.*, pág. 13.

²⁵ *Ibid.*, pág. 19.

²⁶ *La Miseria*, 25 de abril de 1901.

²⁷ *Idem.*

²⁸ Rubén Dávila Santiago, *El derribo de las murallas...*, pág. 171.

una gama de obras teatrales locales como lo fueron *El Anarquista* de Enrique Plaza;²⁹ *La Emancipación del Obrero*, *Rebeldías* de Ramón Romero Rosa; *Redención* de José Limón de Arce; *Como se prostituyen los pobres* y *En el campo, amor libre* de Luisa Capetillo; *El Poder del Obrero o la mejor Venganza* de A. Milián; *Los Crímenes Sociales* y *Pelucín el limpiabotas o la obra del Sistema Capitalista* de J. M. Santiago.³⁰

Otro mecanismo de propaganda empleado por los anarquistas de la época sería el uso de la tribuna. A través de la misma llevaban su mensaje directamente al pueblo. Estos eran usualmente organizados de forma pronta pues se repartían hojas sueltas llamando a los obreros a su asistencia y se llevaban a cabo en las plazas públicas. En más de una ocasión la policía irrumpía y terminaba con las actividades pero esto no dio lugar a la culminación de la práctica. Una de las jornadas más conocidas sería la *Cruzada del Ideal* organizada por varios oradores de la Federación Libre de Trabajadores desde 1909 a 1911.

Desde 1873, los artesanos puertorriqueños comenzaron a elaborar una serie de organizaciones junto a proyectos pedagógicos alternos en donde intentaban educarse de manera autodidacta como respuesta a la exclusión de este grupo social por parte del Estado. Los anarquistas puertorriqueños, tomando como

²⁹ *Ibid.*, pág. 182.

³⁰ Lydia Esther Sosa Ramos, *Desarrollo del teatro nacional en Puerto Rico*, San Juan: Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, págs. 63-64; Rubén Dávila Santiago, *Teatro obrero en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Edil, 1985.

base las ideas radicales de intelectuales internacionales, entre los que debemos hacer la mención especial de Francisco Ferrer y Guardia, elaboraron un programa pedagógico radical el cual produjo las expresiones culturales que hemos hecho mención arriba.

El Estado intentó suprimir este tipo de manifestación cultural desde comienzos de siglo, a través de varios métodos, como el intento de mover la celebración del “Primero de Mayo” para principios de septiembre bajo el nombre de “Labor Day” junto a la censura y el ataque físico a las personas que cargaban estas ideas. Es para 1911 que se produce un choque frontal entre el Estado y los anarquistas, luego de que Ventura Grillo ajusticiara a dos patronos en la ciudad de Caguas. Aunque la represión que desató el último suceso obligó a varios anarquistas a emigrar hacia el exterior, no significa que se extinguió la flama libertaria, pues estos se mantienen activos produciendo diferentes expresiones culturales e intentando crear militancia dentro de las filas de un movimiento obrero plagado de contradicciones.

Referencias

Fuentes primarias:

I. Archivo General de Puerto Rico

A. Fondo: Colección Particular 25

Título: Colección Robert L. Junghamns

1. Serie: Impresos

Caja(s): 99 y 100

Periódicos:

Claridad, 1989 y 2009.

Eco del Torcedor, El, 1908-1909.

Luz y Vida, 1909.

Miseria, La, 1902.

Pan del Pobre, El, 1901.

Sotana, La, 1912.

Unión Obrera, 1911.

Voz Humana, 1906.

Fuentes secundarias:

Revistas:

Dávila Santiago, Rubén. "El pensamiento social obrero a comienzos del siglo XX en Puerto Rico". *Revista de Historia de la Asociación Histórica Puertorriqueña*. Año 1, núm. 2 (julio-diciembre, 1985). Págs. 149-167.

Quintero Rivera, A.G. "Socialist and Cigarmaker: Artisans' Proletarianization in the Making of the Puerto Rican Working Class". *Latin American Perspectives*. Vol. 10, núm 2-3. (Primera – Verano, 1983), págs. 19-38.

Shaffer, Kirwin R. "Havana Hub: Cuban Anarchism, Radical Media and the Trans-Caribbean Anarchist Network, 1902-1915". *Caribbean Studies*. Vol. 37, núm. 2 (Julio – Diciembre 2009), págs. 45-81.

Valle Ferrer, Norma. "Luisa Capetillo (1879-1922) Una herejía en la sociedad puertorriqueña". *Revista Caribe*. Año IV-V. Núms. 5-6 (1983-84). Págs. 3-33.

Libros:

- Bird Carmona, Arturo. *Parejeros y desafiantes: La comunidad tabaquera de Puerta de Tierra a principios del siglo XX*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2008.
- Centeno Añeses, Carmen. *Modernidad y resistencia: Literatura obrera en Puerto Rico (1898-1910)*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2005.
- Córdova Iturregui, Félix. *Ante la frontera del infierno: El impacto social de las huelgas azucareras y portuarias de 1905*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2007.
- Cruz, Venancio. *Hacia el porvenir*. San Juan, Puerto Rico: Tipografía La República Española, 1904.
- Dávila Santiago, Rubén. *El derribo de las murallas: Orígenes intelectuales del socialismo en Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Cultura, 1988.
- _____. *Teatro obrero en Puerto Rico (1900-1920) Antología*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 1985.
- Díaz-Quinones, Arcadio. *La memoria rota*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2003.
- Elías Leis, José. *Estercolero*. Edición Carmen Centeno Añeses. Río Piedras, Puerto Rico: La Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2008.
- Fiz Jiménez, Epifanio. *Bayamón y su gente: Datos del Bayamón de ayer y de hoy*. Barcelona, España: Ediciones Rumbos, 1960.
- García, Gervasio L. *Armar la historia: La tesis en la región menos transparente y otros ensayos*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2009.
- _____. *Historia crítica, historia sin coartadas: Algunos problemas de la historia de Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1985.
- _____. *Primeros fermentos de organización obrera en Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: CEREP, San Juan, 1974.
- _____. y Angel G. Quintero Rivera. *Desafío y solidaridad: Breve historia del movimiento obrero puertorriqueño*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 1997.
- Iglesias Pantín, Santiago. *Luchas emancipadoras: Crónicas de Puerto Rico (1910-1917)*. Tomo II. San Juan, Puerto Rico: s.l., 1962.
- Pedreira, Antonio S. *El periodismo en Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Edil, 1962.

- Pérez Velazco, Erick. *Bibliografía del movimiento obrero puertorriqueño*. San Juan Puerto Rico: CILDES, s.f.
- Quintero Rivera, Angel G. y Lydia Milagros González. *La otra cara de la historia*. Río Piedras, Puerto Rico: CEREP, 1984.
- _____. *Lucha obrera: Antología de grandes documentos de la historia obrera puertorriqueña*. Río Piedras, Puerto Rico: C.E.R.E.P., 1972.
- _____, et. al. *Puerto Rico: Identidad nacional y clases sociales (coloquio de Princeton)*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1981.
- Ramos, Julio. Ed. *Amor y anarquía: Los escritos de Luisa Capetillo*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1992.
- Silén, Juan A. *Apuntes para la historia del movimiento obrero*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Gaviota, 2001.
- Sosa Ramos, Lydia Esther. *Desarrollo del teatro nacional en Puerto Rico*. San Juan: Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, 1992.
- Tirado Avilés, Amílcar. "Ideas y acción de Ramón Romero Rosa", tesis sometida para el grado de Maestría en Artes en la State University of New York, 1976.
- Vilar, Juan. *Páginas libres*. San Juan, Puerto Rico: Compañía Editorial Antillana, 1914.